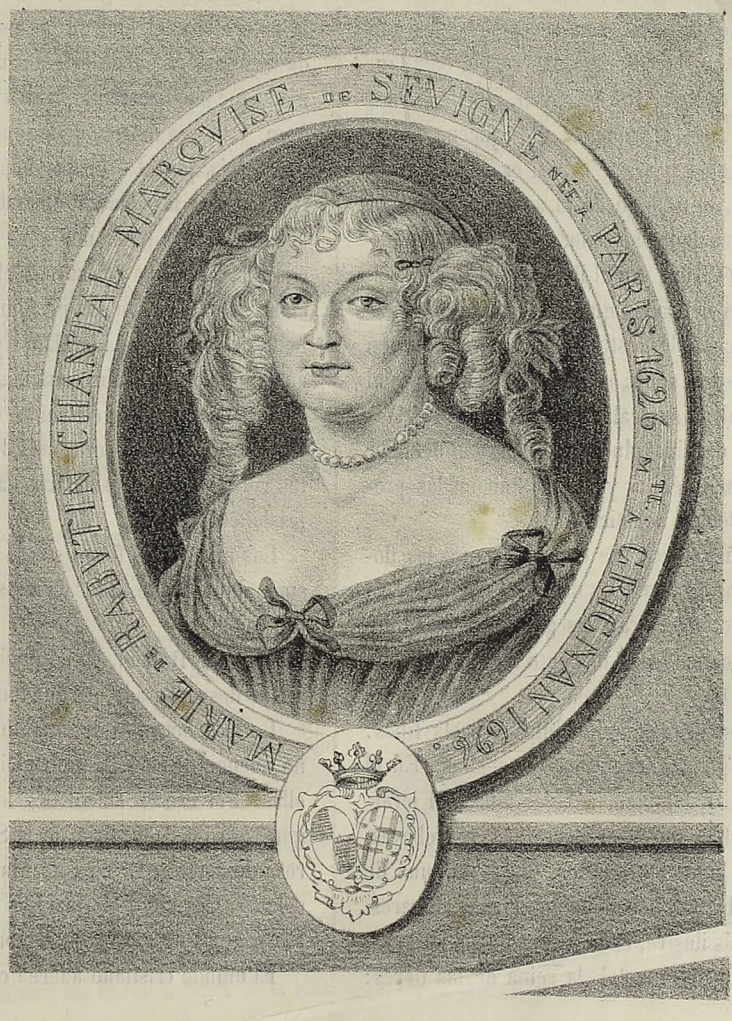
ILUSTRACION HISPANO-MEXICANA.

DIRECTORA PROPIETARIA, Concepcion Gimeno de Flaquer.

AÑO 2º—TOMO 3º DOMINGO 13 DE JULIO DE 1884. NÚM. 2



LA MARQUESA DE SEVIGNÉ

Eminente Escritora francesa

ADMINISTRACION, CALLE DE LEANDRO VALLE, Núm. 12.

SUMARIO

TEXTO:—*Niñas y flores*, por Concepcion Gimeno de Flaquer.—*Preponderancia de la imaginacion en el bello sexo* (continuacion), por Daniel de Zuloaga y Santos.—*¡¡Benditas sean las mujeres!!* por Gabriel Villanueva.—*A la eminente actriz portuguesa Lucinda Simóes*, por Emilia Calé Torres de Quintero.—*El niño dormido*, por Robustiana Armiño de Cuesta.—*¡Sin nombre!* por Antonio de P. Moreno.—*Crónica mexicana*, por Vestina.—*Crónica española*, por un Madrileño.—*Tres Amigas* (continuacion). Novela original de Julia Asensi.—*Explicacion de las ilustraciones*, por X.—Teatros.—Anuncios.

ILUSTRACIONES:—La marquesa de Sevigné, eminente escritora francesa.—Paisaje suizo.—D. Juan de Dios Peza y Fernandez de Córdoba.—Bolsa de Lóndres.

NIÑAS Y FLORES.

Las flores son la primavera del año; las niñas la primavera de la vida. Las niñas, como las flores, tienen alborada y crepúsculo, brillante existencia, vida fugaz. Fraternizan, se aman, porque se asimilan y se comprenden; un capullo de rosa y una niña son dos capullos.

La mañana del dia, al espirar entre perfumes y frescura, convierte el capullo en flor; la mañana de la vida, al desaparecer con sus armonías seductoras, trasforma la niña en mujer.

Las flores, como las niñas, son séres sensibles que tienen vida propia; las flores respiran, crecen, palpitan, se entusiasman, se exaltan, sufren, viven, gimen, lloran, mueren. ¡Cuántas veces al tronchar una azucena os habréis detenido sin saber por qué! ¡Ah! era que oíais un gemido vagamente, el gemido de la azucena, y lo que destilaba en vuestros dedos su tallo, ese líquido que llaman sávia los naturalistas, era el llanto de la flor.

Las flores, séres delicados que se agitan momentáneamente con perceptibles estremecimientos, duermen tambien y se despiertan solas: hay flores fluviales que al asomar la aurora alzan sus cabezas en las orillas de los lagos, permanecen erguidas durante el dia, y al declinar la tarde contraen sus pétalos y se sepultan en las profundidades de sus lechos acuáticos.

Así como las niñas tienen sus dias de recreo, las flores tienen sus horas festivas: las del sol espléndido, de brisas y fresco rocío, son para ellas grandes solemnidades, en las cuales ostentan su inocente alegría revelada en vivos matices.

Las flores tienen fisonomías distintas y hasta tipos: las hay rosadas y pálidas, raquíticas y esbeltas. En el mundo vegetal tienen tambien, cual las niñas, su jerarquía y heráldica: hay flores aristocráticas y plebeyas, flores que ocupan humildes puestos, flores de cuna de oro y de cuna de barro, flores distinguidas ó vulgares.

La rosa es la más ilustre, es la Vénus de los jardines, la más aristocrática del vegetal, la reina de las flores: cautiva la atencion general, su imperio es glorioso, numerosa la pléyade de sus admiradores.

La Grecia se postró ante la rosa; las ciencias y las artes le han consagrado su culto por bella y útil. La rosa ha representado siempre un gran papel.

Homero, Herodoto, Virgilio y Horacio le han dirigido grandes elogios en sus libros. San Basilio dijo que ántes del pecado de nuestros primeros padres las rosas no tenian espinas; Santa Rosa, nacida en Lima, se llamaba en realidad Isabel, pero su madre la llamó Rosa por el dulce brillo de su semblante.

Hubo en Roma durante la Cuaresma un domingo de la rosa, *dominica in rosa*, en el cual el Sumo Pontífice bendecia una rosa, y la enviaba á algun príncipe ó princesa de Europa como testimonio de simpatía; esta rosa era de oro.

La rosa blanca y la rosa encarnada fueron famosas en Inglaterra, como símbolos de la casa de York y Lancaster. La rosa ha sido siempre el premio del héroe y del poeta.

Hay rosas en todos los países; la naturaleza siempre pródiga, ha colocado la rosa bajo todos los climas, regalándola como tipo de belleza y esplendor.

Las flores son la gala de la creacion, el rico manto de la naturaleza, el lujo de los pobres; la modesta frente de una pastora puede ostentar una guirnalda, del mismo modo que puede ostentar la altiva frente de la opulenta señora. La tosca maceta de la sencilla aldeana no tiene ménos poesía que el soberbio búcaro de la dama de salon.

En todas las edades amamos las flores, y quien no las ama denota tener una alma fria y seca; la niña juega con ellas, la jóven realza con ella sus encantos, y el anciano se extasía con sus perfumes. ¡Qué espectáculo tan bello ofrece á la vista la blanca y respetable cabeza de un anciano inclinada sobre una maceta de flores que cultiva esmeradamente, sin desdeñar esta ocupacion, que apellidarian frívola los corazones duros y prosaicos! ¡Cuántas veces una flor parietaria ha sido la dulce amiga del prisionero!

Las niñas y las flores son la sonrisa del triste, el consuelo del afligido, las cariñosas compañeras del desterrado.

Madame Roland, en su prision, no se creia completamente desventurada, porque tenia flores y un rayo de sol.

Lo más hermoso del mundo son las flores: el profeta no encuentra para la Madre Dios nada más sublime que ellas. Por eso en su místico lenguaje apellida á la Vírgen rosa de Sion, lirio de la Siria, clavel de los Alpes, rosa de Jericó. El mes de Mayo, mes de las flores, ha sido consagrado á María. Las flores tienen su epopeya, sus páginas de gloria, su celebridad, su historia.

El mundo cristiano adorna con ellas sus altares; en la

fiesta de Pentecostés ha sido costumbre echar flores desde la bóveda de los templos sobre los fieles reunidos en la nave, para simbolizar los dones del Espíritu Santo.

El niño inocente que va á regenerarse del pecado original en las aguas bautismales, lleva su pura vestidura orlada de jazmines; la fervorosa niña que llena de amor divino se acerca á la mesa celestial para gustar en éxtasis arrobador el pan de los ángeles, ostenta su aureola de blancas rosas; la casta doncella que tímida y pudorosa se dirige al altar con el elegido de su corazon para recibir la bendicion nupcial, adorna de blancos azahares el poético traje, níveo cual fiel trasunto de su virginidad; y la triste huérfana, saturada de amargura y pesar, deposita en la tumba de su madre pensamientos y siemprevivas, como pálido reflejo de la inextinguible luz del recuerdo maternal que la ilumina constantemente.

En los libros santos encontramos en bellas alegorías representado el Verbo Eterno por la flor de seis hojas, —azucena,—el amor divino por la flor del manzano, los justos por la de la higuera, y por las madrágoras de Lia la fecundidad, que con tal presente fué Raquel la madre dichosa de José.

Los paganos tambien asociaron las flores á sus religiones y usos; los sabios eran coronados de flores; la del amaranto adornaba las estatuas de los dioses y los sepulcros de los grandes hombres, debido á que esta flor conserva despues de seca su color; la estatua del pudor era representada con una rosa encarnada en la mano. Los árabes y egipcios dedicaron la acacia al dios del dia, porque observaban que las hojas de la acacia se abrian y cerraban guardando el período de la salida y la puesta del sol, y que su flor, resguardada por una especie de plumilla, imita el disco radiante del astro rey.

Los indios adoraban el loto, que aparecia en la superficie de las aguas al salir el sol, y que se ocultaba cuando él: los budhistas que profesaban la religion del sinthoismo tenian culto por una flor particular á la cual atribuian el mérito de prolongar la vida; y entre los brahamanes, los astrólogos escribian el horóscopo de los niños en hojas de palmera. Los romanos, desde los tiempos de los Antoninos, rociaban de flores los sepulcros y sembraban en sus alrededores las plantas más olorosas. Los habitantes del Asia Menor plantaban en el campo de la muerte arrayan, mirto y siemprevivas. Cuando entró en Alejandría el lujoso carro fúnebre en el cual era conducido el jóven conquistador del Asia, adornábanlo perlas y flores.

El pino estaba consagrado á Cibeles en remotos tiempos, y á la azucena se le llamó flor de Juno. Los griegos, esos pueblos civilizados, que supieron sorprender el momento fugitivo de la belleza y lo eternizaron en el mármol y el bronce, apellidan á las flores la fiesta de la vida.

Las flores han tenido siempre su culto; ellas han inspirado la religion más supersticiosa. El fresno de Odin, la palmera de Latone, la flor del espino que libra de malos pensamientos á las pastoras del Brie, la verbena de los galos, el Karenglo de los armoricanos, el compac azulado de los persas, que crece para ellos solamente en el paraíso, el Kaki, ese árbol divino á cuyas flores le supusieron alma; la mágica salameta; el árbol rojo del Komboun, del que cada hoja reproducia en relieve uno de los numerosos caracteres del alfabeto tibetiano, y otras plantas, fueron sagrados poemas milagrosos.

Herodoto refiere que Jerjes experimentó una gran ternura por una planta; la acariciaba, la estrechaba entre sus brazos y la adornaba con collares y brazaletes de oro: Carlo Magno, legislador y filósofo, recomendaba desde su trono occidental el cultivo de las plantas.

La emperatriz Josefina olvidó más de una vez los enojos del poder, contemplando la estructura de una corola en sus invernaderos de Malmaison: estudiaba las plantas y se embriagaba con sus perfumes, prefiriéndolos á las esencias de sus lisonjeros cortesanos. Las flores de todos los países tenian cabida en sus estufas. Nada más bello que la poética república formada por la soldanela de los Alpes, la violeta de Parma, el sáuce de Oriente, la cruz de Malta, el lirio del Nilo, el hileiscas de Siria, la rosa de Damieta y su jazmin querido de la Martinica.

Los pueblos más salvajes han reverenciado las flores; los más cultos las han enlazado á sus sentimientos, háciéndoles fieles intérpretes de éstos.

Frecuentemente suele ser un ramo de flores la historia de un corazon apasionado, y las hojas de cada flor, páginas de los anales de un alma.

La mujer enamorada elige las flores con sencillez infantil, para formar con ellas tiernas alegorías de sus impresiones. Si la acacia significa amor platónico, el ajenjo amargura, el alelí encarnado despecho, la acedera alegría, la artemisa felicidad, la hortensia amor constante, el avellano reconciliacion, la caléndula melancolía, el narciso egoismo, la ortiga crueldad, y el acónito venganza; tres flores pueden componer una frase; una guirnalda, una conversacion; un ramillete una carta.

Los bótánicos creen leer en las flores y conocerlas, porque las han clasificado y porque les han hecho la autopsia; porque las han bautizado, denominándolas en griego y en latin; mas este estudio fisiológico no basta, hay que estudiarlas moralmente. Linneo es el botanista que las ha analizado psicológicamente; él descubrió los amores de las flores.

Las flores, cual las niñas, tienen sentido estético y aman la música; por eso al escuchar el canto del ruiseñor se animan y le envian sus perfumes. La corola de la flor es un santuario; en el fondo de sus pequeños

tabernáculos se cumplen misterios santos y respetables que permanecen velados para los hombres, que tal vez no se ocultan á los jilgueros, los ruiseñores, las mariposas y las estrellas. ¿Quién pudiera sorprender en la callada noche ese amor diáfano, trasparente é invisible, ese amor de luz y frescura, de fulgores y esencias, de aromas y destellos, entre las flores y las estrellas?

¡Oh! qué poema tan divino se podria escribir con pluma de cisne en hojas de rosa, despues de sorprender los secretos de las reinas de la floresta. Tal vez esos vagos rumores del bosque, esos susurros solemnes y misteriosos, esos murmurios dulcísimos, esas armonías de las esferas y esos quejidos blandos del viento, son los suspiros lánguidos que exhalan al mirarse las flores y las estrellas: tal vez esas perlas líquidas que llamamos rocío son besos y lágrimas cristalizados; tal vez al trocar sus esencias y reflejos se abrazan en el espacio; tal vez canten un himno eterno á la diosa nocturna, que al encender su antorcha las envuelve en red de plata.

Si yo creyera en la metempsícosis ó trasmigracion de las almas, aseguraria que cada flor encierra el alma de una niña, y cada estrella el alma de una flor. La camelia podia albergar en su seno un alma sin amor, la dalia un alma altanera, la azucena un alma cándida, el lirio un alma pura, la rosa un alma de fuego, el pensamiento un alma meditabunda, la violeta un alma modesta, la margarita un alma humilde, el jazmin un alma inmaculada.

Las niñas mexicanas son sencillas y tiernas cual las flores: una niña sin ternura en el alma es una flor sin rocío, es una flor de trapo y alambre. Las niñas americanas son flores bellísimas, sensibles cual la sensitiva, delicadas cual la diamela y aromáticas cual la magnolia; son flores de salon que crecen lozanas, esbeltas al calor de la estufa del sentimiento, esmaltando las ásperas sendas de la vida, convirtiendo el erial de este mundo en verjel. Al rodear con sus tiernos brazos el cuello de sus amantes padres, les forman una cadena de amor, un collar de valiosas perlas, una guirnalda de flores inmarcesibles.

Las niñas mexicanas, al ocultar humildemente su belleza, son flores modestas, que no pueden pasar inadvertidas aunque lo intenten, porque las delatan las esencias de sus encantos.

Sed siempre humildes, niñas adorables, y brillaréis más; sed siempre modestas cual la sampaguita que sólo abre su broche encantador en la hora de las sombras, y delicadas cual la flor del convólvulo que se marchita al acercarle el aliento.

CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER.

PREPONDERANCIA DE LA IMAGINACION

EN EL BELLO SEXO.

(Continuacion.)

Por medio de una abstraccion y para hacer asequible, lo que de otra manera no lo seria, el análisis ha fingido el aislamiento de las facultades anímicas, clasificando el modo de ser y de funcionar de cada una, así como la relacion que guarda con las demas, y cuando en fuerza de las nociones adquiridas se ha conceptuado ya capaz de abarcarlas en su misterioso conjunto, las ha reunido de nuevo, consiguiendo poner de manifiesto datos interesantísimos, que permiten conocer la recíproca correspondencia entre dichas facultades, y el estado de armonía y perfecto equilibrio en que deben encontrarse, para que, á semejanza de lo que se ha dicho respecto de las facultades de la inteligencia, no se desarrollen las unas á expensas de las otras, produciendo un desórden que viciaria ostensiblemente los resultados del ejercicio simultáneo de su actividad. Las facultades de sentir, pensar y querer se ayudan y completan mutuamente en términos de que la sensibilidad, sin dejar de influir en la voluntad y de ser modificada por ella, imprime su primer movimiento á la inteligencia que dirige, y perfecciona á las otras dos. Esta misma correlacion indica que en ellas indefectiblemente debe existir cierta proporcionalidad que regularice su accion colectiva, y con efecto, cuando es muy notable la falta de proporcion y de relacion convenientes entre la sensibilidad, la inteligencia y la voluntad, se origina un estado morboso de la entidad subjetiva, por cuya virtud parece como que la potencia dominante absorbe y aniquila á las demas. Así puede explicarse por qué el elemento intelectual se halla generalmente en razon inversa del afectivo, lo que á primera vista seria paradójico. Pues si la sensibilidad es tan necesaria á la inteligencia como á la precepcion externa los sentidos, ¿no resulta contradictorio que al exceso de la una corresponda la deficiencia de la otra? Y que no hay semejante contradiccion, los hechos lo demuestran con más autoridad que las argumentaciones que pudieran aducirse. Ejemplos curiosos suministra la experiencia de los efectos que ocasiona la preponderancia absoluta ó relativa, y más ó ménos accidental, de alguna de esas facultades; pero aun sin recurrir á casos concretos, ¿no es un hecho evidente y general que los fenómenos afectivos demasiado intensos, que el placer y el dolor extremados, ya transitoria ó ya permanentemente segun las circunstancias, causan el enervamiento y aun la muerte de las facultades intelectuales?

Los más triviales rudimentos de la rama de la filosofía que se ocupa en el conocimiento del sér sensible, inteligente y libre, al insinuar las trascendentales conse-

cuencias del excesivo influjo de alguna de aquellas cualidades, abren camino para venir en conocimiento exacto de las aptitudes especiales que cada una de ellas determina. En el linaje humano, concretaré más, dentro de un mismo sexo, no todos los individuos tienen iguales disposiciones, porque no es comun á todos la misma proporcionalidad en las facultades intelectuales; porque miéntras unos poseen eminentemente desenvuelta la capacidad natural de sentir, prepondera en otros la inteligencia sobre el sentimiento, y otros, por último, muestran los rasgos salientes y característicos de una voluntad enérgica y avasalladora; diversidad de facultades que, en tanto no exceda límites determinados, léjos de ser perniciosa, ofrece la multiplicidad de disposiciones con que la humanidad legítimamente aspira á realizar su progreso por las distintas sendas practicables, que á un solo individuo ó á una sola aptitud le seria imposible recorrer; la ley de la unidad por medio de la variedad: todos los séres humanos concurriendo al mismo fin con los diferentes elementos de que los ha dotado la naturaleza.

DANIEL DE ZULOAGA Y SANTOS.

(*Concluirá.*)

¡¡BENDITAS SEAN LAS MUJERES!!

¡Vírgenes purísimas é inocentes, deslumbradoras estrellas que debiendo brillar única y exclusivamente en el celeste Empíreo, sois tan buenas, tan nobles y generosas, que os permitís reflectar vuestra hermosura en este océano mundanal lleno de fango, de corrupcion y de miseria!...

¡Flores bellísimas y fragantes cuyos cálices se han abierto en el florido é incomparable Eden do habita el Hacedor Supremo, quien con su divino soplo os ha regalado como el más rico de los aromas cuyas emanaciones vais esparciendo por doquiera!...

¡Sencillas mariposas cuya gentileza admiramos y cuya variedad y viveza de colores nos deleita; desearia pulsar el arpa de oro del rey David, y entonar en ella sublimes y tiernos cantos cuyos melodiosos ecos vibraran por todo el orbe, á fin de perpetuar en las generaciones presentes y futuras, vuestra inocencia, vuestras gracias y vuestras virtudes!

¡Mártires sublimes de la calumnia, de la maledicencia y de la ingratitud; yo bien sé que en vuestros corazones existe infiltrada la más pura y rica esencia de la ternura y la bondad; yo bien sé que sois los verdaderos ángeles de la tierra que nos guiais, con el tino y la delicadeza exquisita que poseeis, por el difícil y escabroso sendero de la vida, prodigándonos en todas las épocas distintas de nuestra existencia, vuestro amor desinteresado, vuestro constante cariño y vuestra ternura sin límites!...

Y aun hay séres ingratos, séres.... cobardes que por el simple hecho de pertenecer al sexo fuerte, se atreven, infames, á calumniaros; se atreven á mancillar vuestro honor, á maldeciros y... ¡horror!... hasta haceros aparecer como la causa general de todas sus desgracias....

¡Despreciad á esos necios, miradlos con la repugnancia que veríais á un asqueroso inmundo reptil que pretendiera haceros daño sin conseguirlo, por encontraros perfectamente resguardadas contra sus ataques. Sí, despreciadlos y cuidaos de ellos, porque habrá muchos que á semejanza de aquellos animales, pretenderán hipócritamente acercarse á vosotras, arrastrarse á vuestros piés, y si por desgracia lograsen tocar una orla de vuestro vestido, seria lo bastante para emponzoñaros!

Cuando fatalmente he hojeado uno de esos libros que en lenguaje despechado é inconveniente prodigan á la mujer, ese sér ideal digno del más alto respecto y eterna consideracion, los más torpes y groseros insultos, he sentido hacia él una justa repugnancia, y aun le he arrojado léjos de mí; pues creo que cada una de sus hojas está impregnada de un veneno sutil con el que fácilmente puedo inocularme.

¡Mujer! frase poética y divina que encierra en sí todo un conjunto de amor y ternura, de abnegacion y patriotismo, de inteligencia y sabiduría.

¡La mujer posee una grandeza de alma, un grado incomparable de elevacion!

La mujer es superior al hombre porque su talento es generalmente más preclaro que el de éste; sus gustos más delicados; su heroismo lleno de abnegacion; su patriotismo más exaltado; su amor más sincero, y por último, porque posee una virtud perfecta.

Dirijamos una ojeada retrospectiva para demostrar nuestro aserto, y podrémos ver, en esas tres edades en que se ha dividido la Historia del mundo, multitud de mujeres célebres bajo distintos aspectos: encontrarémos á Susana, la más blanca y hermosa azucena hebrea, que personifica á la virtud; verémos á Judit, con un rasgo de heroismo inaudito, librar á su pueblo del tirano Holofernes; á María, la deslumbrante estrella del mar, sufriendo resignada dolores inmensos á causa de su amor tan intenso y desinteresado; á Juana d'Arc, sintiendo en su corazon arder el fuego del más exaltado patriotismo, colocarse al frente de un puñado de valientes y lanzarse á la lid por defender su suelo hasta ser sacrificada en aras de su patria; á Ana Dacier, la lumbrera más culminante entre *los eruditos* del siglo XVII, la primera que se atrevió á traducir y á comentar varios autores griegos que hasta entónces se habian creido intraducibles; aquella de quien dijo Bayle: «Hé aquí á nuestro sexo altamen-

te vencido por esta ilustre sábia; pues en el tiempo en que varios hombres no han producido aún un solo libro, la Sra. Dacier ha publicado cuatro.» Por último, teneis á Teresa de Jesus y á Sor Inés de la Cruz, poetisas de gran mérito que inmortalizaron sus nombres con los dulces acordes de sus liras.

Infinidad de celebridades femeninas podia citar aún, pero creo no hay necesidad, puesto que con las ya indicadas basta para demostrar que la mujer es capaz de todo lo bueno que pueda hacer el hombre.

Lo que ha faltado á la mujer para poder desarrollar sus facultades intelectuales, ha sido la instruccion; pues no cabe duda que, con perversas miras, se ha pretendido tenerla siempre sumida en una ignorancia supina.

Hoy que la mujer ha despertado de ese letargo que le ha hecho permanecer en la inaccion durante tantos siglos; hoy que por todos los ámbitos del mundo se han levantado templos augustos á la diosa ciencia, donde el sexo bello puede ir á rendir culto á esa diosa, puede ir á saborear la ambrosía dulce y benéfica de la instruccion; hoy, repito, la mujer dejará de ser la esclava del hombre en todas las clases sociales, y ocupará su verdadero lugar: el de tierna y generosa compañera.

Aun hay más: la mujer es la representacion genuina de la perfecta caridad sobre la tierra; esta bendita virtud, es la que ella escoge como tema para desarrollar el encantador á la par que tierno poema de su vida.

¡Oh! bien se comprende que los que infaman á la mujer, jamas han de haber leido ese poema sentimental de constante martirio; pues de otra manera, conocerian los sacrificios inmensos que ella tiene que hacer para cumplir su mision respecto á la humanidad; mision dificilísima á ella encomendada por el Hacedor Supremo, por ser la única capaz de cumplirla y llevarla á su feliz término. Y vosotros que renegais de la mujer, que pretendeis zaherirla sacando á relucir lo que llamais sus defectos, ¿no os habeis fijado jamas en que entre ellas existe la que os dió la vida que teneis, la que con sus caricias y sus cuidados os rodeó de una aureola brillante de amor y de ternura?... ¿no recordais, hijos desnaturalizados, que maldiciendo á la mujer habeis maldecido á vuestra propia madre?...

Voy á ser ingenuo para confesar que existen entre el sexo femenino, aunque en infinita minoría, séres desgraciados cuya existencia va arrastrándose pesadamente por el fangoso sendero del vicio; pero ¡ay! que todas esas infelices criaturas que hoy son señaladas con el dedo del desprecio como el ludibrio de la sociedad, ayer eran tan puras, como pura es la gota de cristalino rocío que se posa en el cáliz perfumado de la rosa, cuando al alborear el dia abre ufana la linda flor su aterciopelada corola.

¿Cómo es—me diréis,—que de la cúspide luminosa de la pureza se han desprendido esas desdichadas mujeres para venir á revolcarse en el negro antro del vicio?...

No seré yo quien conteste tan difícil como delicada pregunta, pero lo hará quien para ello tiene irreprochable y justificada autoridad: ¡la historia! Abrid la parte de ese libro donde se asientan las desgracias de la pobre especie humana, buscad la página correspondiente á cada una de esas criaturas descarriadas, y en ella encontraréis escritos con caracteres rojos, los relatos más tristes, los dramas más sangrientos, cuyo argumento, generalmente, es un prólogo donde abunda el romanticismo, en el que figuran: un galan *mentirosamente* enamorado y una vírgen casta y sencilla.

Y bien: examinemos, analicemos detenidamente cada una de esas páginas á que nos hemos referido; busquemos en el terreno de la severa lógica, la causa que ha producido tan lamentables efectos, y encontrarémos ¡oh verguenza! que la causa única y verdadera, se nos revela en dos palabras que son el mentís más terrible que puede darse á los que maldicen á la mujer; esas palabras son: *el hombre.*

Ya veis que no es la mujer la causa general de todas vuestras desgracias, sino vosotros mismos.

Ya veis que la mujer es buena; que en ella reside todo lo bello, física y moralmente hablando, todo lo generoso, todo lo delicado; porque es un sér real y verdaderamente célico; el más fino y delicado efluvio de la Divinidad.

¡Hombres que habeis infamado, que habeis maldecido á la mujer, comprended que en ello cometísteis un verdadero sacrilegio; arrepentíos de vuestra ligereza, postraos de hinojos ante la reina y señora del mundo, y exclamad con toda la vehemencia, con toda la sinceridad de los corazones leales: ¡benditas sean las mujeres!

México, Junio de 1884. GABRIEL VILLANUEVA.

Á LA EMINENTE ACTRIZ PORTUGUESA

LUCINDA SIMÔES.

¿Qué clara estrella presidió tu cuna?
¿Cuál es el sol que alumbra tu carrera?
Bajo este solio de la azul esfera,
Cual tú, mujer, no existe otra ninguna.
Jamas se agostarán, por tu fortuna,
Las flores de tu eterna primavera;
Que en tu serie de lauros, placentera,
Por tí verás que brotan una á una.
Sus perlas te da el mar, el verjel flores
Rinde á tu genio colosal, fecundo,
La tierra sus diamantes brilladores;
Y al brindarte homenaje el más profundo,
Tu nombre con tus triunfos y loores,
En página inmortal escribe el mundo.

Oporto, 1884. EMILIA CALÉ TORRES DE QUINTERO.

EL NIÑO DORMIDO.

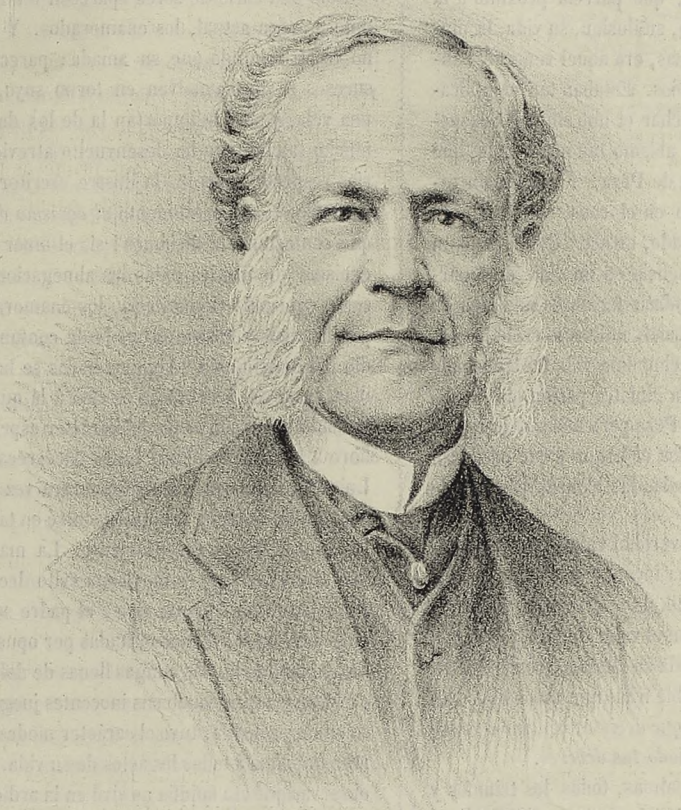
¡Duerme, arcángel de mi vida,
Duerme en tu cuna de flores,
Sin que perturben tu sueño
Melancólicas visiones!
Lánguidamente mecido
Por los céfiros veloces,
Arrullado por el canto
Del ángel de los amores:
Duerme con tus manecitas
De jazmines y de aloes,
Con tus ojos hechiceros,
Con tu frente de arreboles,
Con tu mejilla rosada,
Con tus risas uniformes.
Deja que llore la vírgen
Sus perdidas ilusiones;
Deja que en torno á tu cuna
Se agiten, rian ó lloren;
Deja que se alcen las olas
Del golfo de las pasiones,
Que las flores de tu frente
No han de perder sus colores,
Ni alterarán tu sonrisa
Lamentos ni bendiciones;
No, que aunque en todo semejas
La bella imágen del hombre,
Eres pobre florecilla
Sin vida, sin emociones,
Magnífica miniatura
De contornos seductores,
Frágil como la belleza,
Tesoro de sensaciones.
¿Qué te importa á tí que el astro
Bañe con su luz el orbe,
Ni que disipe la luna
Los oscuros nubarrones....?
Ni que la aurora rasgando
Los velos del horizonte,
Vierta su luz argentina
Sobre altivos torreones,
Si tú en el seno materno
Hallas luz, vida y amores,
Sin que en tu cegado oído
Resuenen los aquilones,
Sin que empañen tu pupila
Sombras, luces ni colores?
Duerme, arcángel de mi vida,
Duerme al són de mis canciones.
Duerme con tus manecitas
De jazmines y de aloes,
Con tus ojos hechiceros,
Con tus risas uniformes;
¡Duerme, arcángel de mi vida,
Duerme en tu cuua de flores!

España. ROBUSTIANA ARMIÑO DE CUESTA.

¡SIN NOMBRE!

¿Sabes acaso, niña, lo que vale
El martirio constante de una idea
Que germina en la mente acalorada,
Y á todas partes con afan la lleva?
¿Sabes lo que se siente cuando el alma
Una noche tras otra se desvela,
Buscando forma á la ilusion sin nombre
Que el pensamiento en sus delirios crea?
¿Sabes cuánta amargura nos ofrecen
Esas horas de angustia y de tristeza
En que vemos nacer una esperanza
Y á poco rato la lloramos muerta?
¡Lo sabes, sí! porque los dos sentimos
Una misma ansiedad, una cadena
Que á un mismo tiempo oprime nuestras almas
Y con círculo férreo las estrecha.
Los dos hemos amado con delirio;
Con ese ardor que de ventura llena
Una y todas las horas de la vida
Que imaginamos para el goce eternas....
Los dos vimos un tiempo realizada
La divina ilusion con que se sueña,
Cuando el latido del amante pecho
Otro latido apasionado encuentra.
Mas ahora que sólo del recuerdo
La triste flor en nuestras almas queda,
Y sentimos lo inmenso del vacío
Que tiene nuestra estéril existencia;
Ahora que de amor los rotos lazos
Nuestras dichas pasadas nos recuerdan;
¡Pensamos, con razon, que para el alma
Es muy poco el amor que hay en la tierra!
Tú lloras del amante que no existe
El amoroso fuego que la ausencia
Robó á tu corazon, cuando creias,
Que sólo para tí constante fuera.
Ansías otra vez sentirte amada
Con la fiebre y pasion que tú deseas,
Y al contemplar burlada tu esperanza,
El alma sientes, como yo, ¡desierta!
Los dos miramos la ilusion sin nombre
Encarnada en la vida de una idea;
Queremos darle forma, y ¡desparece!
La queremos seguir, y ¡más se aleja!
Es muy triste vivir en esa lucha
Que tapiza de abrojos nuestra senda;
Es muy triste el camino, y sin embargo,
Es forzoso cruzarlo con firmeza.
Pero tú del ensueño todavía
Puedes hacer una esperanza nueva,
Que como Abril los prados engalana,
Engalane tambien tu primavera.
Yo ni puedo soñar, porque viviendo
A mi pesar entre la vil materia,
Romper no puede el pensamiento mio
La cadena fatal que lo sujeta.
Tú tienes juventud, belleza, encanto;

PAISAJE SUIZO



DON JUAN DE DIOS PEZA Y FERNANDEZ DE CORDOBA

Nació el 8 de Enero de 1815 † el 30 de Junio de 1884

Virtudes mil dentro del alma llevas;
Aun puedes ser feliz y ser amada
Por quien tu amor y tu virtud comprenda.
Yo no puedo arrancar el alma mia
De esta vida fatal que me rodea,
Y en la que busco en vano la ventura
Que jamas hallaré sobre la tierra!

México, Julio de 1884. ANTONIO DE P. MORENO.

CRÓNICA MEXICANA.

Horribles, espantosos son los dias que estamos atravesando; parece que un espíritu maléfico se ha cernido sobre nuestra sociedad. ¿Qué pecado ha cometido México para que el implacable destino se ensañe tanto contra él? Hoy todas las conversaciones tienen el mismo diapason, no vibra más que una cuerda, la del pesar: en ninguna casa se entona el ditirámbo, en todas la elegía. Hemos llegado á la monotonía del dolor que es la más insoportable de todas las monotonías. Por todas partes se tararea una nota elegiaca, que se prolonga en estos amargos ecos.

¡Qué crísis monetaria tan aflictiva! ¡El fatídico fantasma del Ganges nos amenaza! ¡Pobre México! ¡Las cosechas se han perdido! ¡La ciudad está infestada de miasmas deletéreos! ¡Se vive respirando un ambiente de muerte! Todo esto podria pareceros exagerado si la inflexible realidad no patentizara á cada momento que es cierto. ¡Y en qué forma tan desoladora nos lo manifiesta! Arrebatándonos ayer á un pariente, hoy á un amigo, mañana á un colega.

En esta semana tenemos que lamentar la tristísima pérdida de varios amigos. D. Juan de Dios Peza, padre del eminente poeta mexicano á quien podemos denominar cantor de la familia y del hogar, D. Juan de Dios Peza, el dignísimo padre de nuestro inspirado amigo, ha bajado al sepulcro. La muerte de

un padre es siempre dolorosa; pero para un hijo como Peza, es dolorosísima, irreparable. Sabido es que el cariño de Peza hácia su padre era la pasion más acentuada en su alma: al hablarle de aquel, su semblante se animaba de tal modo, sus facciones tomaban tanto movimiento, que parecia próximo á la exaltacion. El entusiasmo de Peza, su ilusion, su vida, la musa inspiradora de sus mejores estrofas, era aquel venerable anciano á quien adoraba como á un Dios. Estaban tan identificados ambos, que no ha podido marchar el uno sin dejar despedazado el corazon del otro. ¡Qué abismo tan insondable, qué hondo vacío ha quedado en la vida de Peza! Figuraos un rayo de sol brotando repentinamente en el caos, una luminosa estela guiando al náufrago desalentado, un astro iluminando un profundo calabozo, una gota de esencia en un cáliz de amargura, un oasis en el desierto, y podréis formaros una idea de lo que para Peza era su padre. ¡Cruel, mil veces cruel la despiadada Parca, que al querer tronchar una vida ha tronchado dos! El padre era muy digno de la idólatra pasion que inspiraba al hijo: el Sr. D. Juan de Dios Peza pertenecia al grupo de esos caballeros que tienen por divisa el honor y que prefieren mil muertes ántes que ver manchadas las blancas páginas de su historia.

El padre de Peza poseia una severidad catoniana, una conciencia inflexible, un vigor de alma inconmensurable: llevaba la exageracion de la rectitud hasta la monomanía, la moral hasta el jansenismo. Ha muerto con el valor de un estóico, con socrática resignacion. Bendijo á toda su familia, aconsejó á sus hijos, y para Juan tuvo esta admirable frase que pocos hijos han merecido: *A tí, Juan, poco tengo que decirte; continúa siendo como hasta hoy, pues has sobrepujado tus deberes.*

Todos los laureles, todas las palmas, todos los triunfos y glorias que la sociedad ofrezca al inspirado vate, no valdrán lo que esa frase de su padre. ¿A qué mayor premio, á qué mejor corona? El hijo es digno del padre como lo era el padre del hijo. Esta es mi última frase, este el epitafio que grabaria yo sobre la tumba del finado, este el elogio que escribiria si tuviese que hacer la biografía del muerto que ha quedado en pié.

Agustin F. Cuenca, el elegante poeta colorista, el fácil y correcto escritor, tambien ha dejado de existir. Ha muerto pobre como la mayor parte de los poetas: la pluma atrae el laurel y ahuyenta el oro. Cuenca deja una mujer jóven é interesante, y dos tiernos niños. No conozco á la viuda del poeta, pero sé que es inteligente y desgraciada; dos títulos á mi consideracion. Como la sociedad es mucho mejor de lo que la pintan los pesimistas, á la viuda del poeta no le han faltado consuelos en los momentos de dura prueba. Entre los favorecedores de sus huérfanos, se cuentan tres españoles: un periodista, un abogado y un editor. La viuda de Cuenca ha hecho pública su gratitud dirigiéndoles una carta impresa; yo callo los nombres de los bienhechores de esos desgraciados niños, porque la caridad es muy púdica y quiere vivir en el silencio, en la sombra.

Una madre modelo, una esposa ejemplar, una mexicana tan buena como son las mexicanas, ha volado hácia un mundo mejor. Nos referimos á la Sra. Micaela Mendez, esposa del Sr. D. Francisco Diaz de Leon. El hogar del Sr. Diaz de Leon ha quedado frio; su esposa tenia constantemente encendido el fuego sagrado de los más puros y grandes sentimientos, sin haberlo dejado extinguir jamas. ¡Feliz ella que está gozando de la presencia de Dios! Desgraciadas sus hijas que han quedado sumidas en las tinieblas, porque al perder á una buena madre, se pierde la aurora, la alborada, la luz, el sol.

Quiero variar de asunto, pues de lo contrario mi crónica va á ser una página luctuosa, una lista necrológica.

***

Sólo una clase de séres aparecen indiferentes ante la calamitosa época actual, los enamorados. Y es que el sér amante no ve otro mundo que su amada; parece extraño á cuantos sucesos se desenvuelven en torno suyo, no vive más que de una vida, y poco le importan la de los demas. Una mujer de mucho talento que ha desenvuelto atrevidas y originales teorías respecto al amor, la ilustre escritora Madame Girardin, denomina á ese sentimiento *el egoismo de dos.* Si tuviéramos que contestarle le diriamos: sí, el amor es egoismo, pero un egoismo que inspira todas las abnegaciones. ¡Bendito sea tan santo egoismo! Como decia, los enamorados no se preocupan por la crísis y buscan el modo de confundir sus vidas por medio del matrimonio. Algunas bodas se han realizado en estos dias, pero voy á hablaros de una á la que yo asistí y que ha llamado mi atencion por el carácter especial que tuvo. Me refiero á la boda de María Luisa Alcérreca. La boda de María Luisa ha tenido un aspecto que rara vez tienen estos acontecimientos. Ningun detalle encontré en tal fiesta que hablara á la vanidad, todos al sentimiento. La madre de la desposada, que al deciros que es mexicana evito decir que es madre modelo, lloraba á lágrima viva; el padre se hallaba convulso de emocion, las hermanas agitadas por opuestos sentimientos que no podian definir, las amigas llenas de dolor porque perdian á la cariñosa compañera de sus inocentes juegos. La ceremonia fué solemne y sencilla; tuvo el carácter modesto que Ventura Alcérreca imprime á todos los actos de su vida. He tenido ocasion de observar que esa familia no vive en la ardiente y revuelta atmósfera de la vida de salon, sino en la atmósfera de la ternura, en la atmósfera de los más dulces sentimientos. Poco han ocupado la pluma de los cronistas de salones las hijas de Alcérreca, pues han permanecido en el mayor retraimiento. Por eso la mayor parte de las gentes ignoran que son encantadoras. Sé que se ha de sentir muy contrariado el distinguido ingeniero al leer estas líneas; pero las mujeres tenemos todos los derechos, hasta el de contrariar á nuestros amigos. Mas hablemos de la novia: María Luisa Alcérreca es una jóven nada vulgar; en su apacible semblante reverbera la inteligencia. Acercóse al altar sin arrogancia y sin timidez, con suma naturalidad. María Luisa Alcérreca estaba tranquila; tiene confianza en que ha elegido bien, y espera un porvenir venturoso. Creemos que no se equivoca; el Sr. D. Manuel Rodriguez de San Miguel es todo un caballero.

Terminados los ritos nupciales que unieron dos existencias y dos corazones, los desposados pasaron á la sacristía á recibir los plácemes de sus amigos. La novia vestia un elegante traje de raso y damasco blanco, adornado con profusion de azahares, la simbólica flor que tiene tan respetable historia. Un largo velo la envolvia como en nívea nube perdiéndose entre los pliegues de la rozagante cola hechura Princesa. La madre y hermanas de María Luisa rodeaban á ésta, ayudándola á cumplir con sus amigas. Todas las hijas de Alcérreca son bellas; pero no puedo resistir al deseo de describiros á su hija Lola. Lola no se parece á los ángeles de Goya, se parece á los de Murillo que son más celestiales. Si Fra Angélico el místico pintor hubiese tenido que retratarla, se hubiese arrodillado al tomar el pincel, como se arrodillaba para pintar serafines. Lo más encantador en Lola es el total desconocimiento de su be-

lleza. Siento remordimientos por habérsela revelado. Yo ví llorar á una niña de quince años cuando le manifestaron con entusiasmo el asombro que causaba su hermosura. ¡Tambien las sensitivas lloran cuando una mirada insistente y profana se fija en ellas!

Voy á hablaros de un fenómeno que no sé cómo clasificarán los hombres de ciencia: al entrar en la sacristía á felicitar á los novios, sólo ví una luz débil que al quebrarse en los vidrios de las ojivas, tomaba un tono crepuscular; momentos despues la luz era radiante, esplendorosa. ¿Qué habia sucedido? Nadie se lo explicaba, pero yo sí. ¿Quereis saberlo? Era que habia penetrado en aquel lugar Cármen Romero Rubio de Diaz. Los ojos de Cármen son fosforescentes, ígneos, radiosos. Felipe II decia con énfasis que en sus dominios no se ponia nunca el sol. Cármen Romero Rubio, si no fuese tan modesta, podria exclamar con gran verdad: *en mis ojos no anochece jamas.* Carmelita está dotada de muchos méritos, sobresaliendo entre todos su dulce benevolencia Si los sabinos que tanto adoraban á Matuta, diosa de la bondad, hubieran conocido á Carmelita, habrian copiado su rostro para crear la estatua de la diosa. Dos palabras os diré de su hermana, Luisa, que la acompañó. Luisa posee una belleza sumamente delicada y poética, notablemente espiritual: no he visto ningun rostro al cual asome tanto el alma como al suyo.

Imposible olvidar á Memé Bablot que se alzaba erguida entre los concurrentes, cual un hermoso nardo. Memé Bablot parece haber nacido en Valencia. Tiene ojos árabes, se cimbrea como las palmas, sus mejillas son hojas de jazmin y sus labios flores de granado. ¡Qué hermosas son las valencianas! ¡Cuán linda es Memé, que tanto se asemeja á ellas!

Al salir de la iglesia, arrullada por los acordes de una magnífica orquesta, fuí sorprendida en casa de Alcérreca por los elegantes arpegios que brotaban fácilmente de los ebúrneos dedos de Ana Maria Arrioja, una señorita que ha dejado Puebla para asistir á la boda. Es buena pianista y bella, dos condiciones para que se haga escuchar. No puedo recordar los nombres de todas las personas que asistieron á la boda, porque en su mayor parte me eran desconocidas.

Hago votos al Eterno para que los nuevos cónyuges disfruten felicidades sin cuento, y para que mi descripcion no haya fatigado á mis lectores.

***

Muchas son las fiestas patrióticas que se preparan, entre ellas la de la colonia francesa para el 14 de Julio, y la del 16 de Setiembre, que quieren celebrar mucho este año los mexicanos. Los americanos han solemnizado el dia 4 de Julio, el 108º aniversario de su independencia. Sabemos que los franceses preparan un brillante pliego de autógrafos que se titulará «El 14 de Julio.» Cuentan con la colaboracion de importantes literatos, y los productos de los ejemplares vendidos los destinan á la Beneficencia. Aplaudo el pensamiento.

***

Los bufos están llamando la atencion en el Teatro Principal: el acento de las actrices cubanas es graciosísimo, los juguetes cómicos que representan son *sui géneris*, nos eran completamente desconocidos, y por eso llaman nuestra atencion. Representan tipos de Cuba, entre ellos el de los negros catedráticos, que tanto se presta á la sátira. En el Teatro Nacional sigue actuando la Compañía de zarzuela, que prepara grandes novedades. El empresario está muy favorecido por numerosa concurrencia.

***

Nuestra sociedad se ha diseminado por los alrededores de México, y rara vez da señales de vida: alguna que otra *tamalada familiar*, y despues el mayor retraimiento. Parece que la gente alegre ha hecho voto de entregarse á la meditacion y al recogimiento. Hay calavera que parece un anacoreta; á este paso acabarán todos como los solitarios de la Tebaida.

***

Por fin nos escuchó Neptuno, y las cosechas no se perderán en absoluto. Los aguaceros que nos regala el dios pluvial benefician mucho los campos. Decia yo á un amigo:

—Si seguimos así nos vamos á convertir en ranas.

—Muchas mujeres ya lo son.

—¿Cuáles?

—Las malas aficionadas cuando cantan. Tengo una vecina que me hace creer que vivo en un estanque.

Ha llegado el momento de la exhibicion de paraguas: este mueble tan indispensable en la estacion actual, me recuerda el siguiente epigrama, con el cual voy á terminar mi crónica:

La hija de Don Gonzalo
Burlóse de Federico,
Que blasonando de rico
Llevaba un paraguas malo.
Se amostazó muy en breve,
Y dijo el necio confuso:
«Este paraguas no lo uso
Sino en los dias que llueve»

VESTINA.

CRÓNICA ESPAÑOLA.

DESDE MADRID.

Todos convenimos en que la primavera, esa estacion de las flores y los pájaros, es la más bella del año. Durante los meses primaverales, la naturaleza se engalana como para asistir á una boda, el sol resplandece con más brío, el aire se halla como impregnado de fuego y de perfumes, rebosan en júbilo y amor los corazones. Desgraciadamente, no hay cielo sin nubes, ni rosa sin espinas, y la primavera, esa bella estacion del año, tiene tambien sus espinas y sus nubes: las espinas se las clavan los estudiantes en los exámenes de prueba de curso, ya al recibir una disforme calabaza, ya al tener que apartar los ojos de las poéticas enramadas y verjeles, para fijarlos en las prosáicas hojas de un libro de texto y en las pobladas barbas del severo catedrático, que para el desgraciado hacen las veces de umbrías espesuras. En cuanto á las nubes, todos las vemos entoldar el cielo de nuestras ilusiones, impulsadas por el calor que se nos viene encima, ora en forma de mil expensas á que nos obliga el cambio de estacion, ora en la de billetes de ferrocarriles, recibos, cuentas, propinas y otros excesos que sobre nosotros han de llover los fondistas, criados, bañeros, ganapanes y demas parásitos apostados en los puntos balnearios. ¿De dónde saldrán los recursos para tantos gastos? Hé aquí el problema, es decir, la nube, mejor dicho, el nubarron.

¡Ay! Madrid es muy desgraciado en esta parte; Madrid, que se divierte siempre, todos los dias, á todas horas y en to-

dos los terrenos, sin duda en castigo de tanta diversion, este bullicioso Madrid no tiene primavera. Los madrileños pasamos bruscamente de un frio glacial á un calor sofocante, ó bien como sucede en la actualidad, miéntras dura el equinoccio primaveral, la lluvia y el sol, el viento y la calma, el frio y el calor, andan revueltos por los aires y juegan con nosotros á la pelota: á las dos nos asfixiamos, á las tres nos da una pulmonía, y á las cuatro, si no hemos fallecido, volvemos á asfixiarnos. Yo tengo colgado en la percha un traje de verano, al lado otro de invierno, y me paso el dia ocupado en vestirme y desnudarme.

Ayer estuve á ver á mi sastre y le encontré frotándose las manos.

—¿Qué es eso? ¿Tiene vd. frio?

—No hay tal; es que estoy contento.

—¿Le ha caido á vd. la lotería? ¿Entra vd. por ventura en la próxima combinacion ministerial?

—Tampoco.

—¿Pues entónces?

—Me froto las manos de gusto, porque esta es doble temporada para mí; necesitará vd. dos trajes á un tiempo.

—¡Picaron! Justamente á eso he venido.

Se quejan las clases menesterosas de que está todo por las nubes. Yo creo que quien anda por las nubes son los sastres, en confabulacion con ellas.

***

Como es natural, este tiempo voluble, casi me atrevo á decir afeminado, no convida á divertirse, y las diversiones languidecen como una niña anémica. En el salon y en el teatro, nos sofocan las alturas termométricas; en la calle, el termómetro se despeña como un suicida, y tiritamos. ¿Qué hacer? ¿Dónde meternos? A pesar de ello, se hace lo que se puede y no se saca tan mal partido de la situacion. Pidan vds. lo que quieran á un madrileño, mas no le pidan que deje de divertirse; un madrileño sin diversion es un leon sin presa: éste se despedaza á sí mismo, aquel se divierte solo.

Dias pasados entré en casa de un filósofo amigo mio, y le sorprendí ennegreciendo cuartillas con mano convulsiva.

—¿Qué haces?—no pude ménos de preguntarle.

—Ya lo ves, trabajo.

—Pero, hombre, si en Madrid....

—En Madrid,—me interrumpió,—hemos trocado los papeles; ya el trabajo es la diversion; por eso yo, trabajando, me divierto.

Tenia razon mi amigo; por eso el teatro de Apolo, que habia cerrado sus puertas, ha vuelto á abrirlas; y no sólo ha abierto sus puertas, sino un abono cuya primera funcion vimos anoche. El teatro estaba lleno y brillante, la obra puesta en escena era la manoseada *Mascota*, españolizando el título; los artistas una compañía de opereta francesa, procedente de Portugal, que distó mucho de complacer al público, si bien éste y aquella esperan mejores resultados en las representaciones sucesivas.

Por lo que toca á los demas teatros, unos permanecen cerrados, otros siguen cantando y bailando, ya zarzuelas españolas, ya operetas y bailes extranjeros, sin que ni unos ni otras ofrezcan cosa digna de embarcarse para recreo y esparcimiento de mis lectoras.

Los circos de verano, como Price y el Hipódromo, en materia de clowns, funámbulos, gimnastas y brutos amaestrados, anuncian y ejecutan maravillas que me recuerdan el siguiente sucedido. Hallábanse varios ociosos ocupando la mesa de un café, y por matar el tiempo, miéntras éste les mataba á ellos, hacíanse lenguas del célebre gimnasta Leotard en el arriesgado ejercicio de los tres trapecios.

—No obstante,—profirió un comensal que hasta entónces permaneciera silencioso,—Leotard y sus tres trapecios son tortas y pan pintado, si con lo que yo hice se comparan.

—¡Vd.! . . .

—¡Yo!

Todos conocian al nuevo interlocutor como poeta de primera fuerza, pero ninguno hasta entónces habia visto ni oido de él la menor habilidad gimnástica.

—Sepamos ¿qué hizo vd.?—preguntaron varias voces.

—Dí un salto fenomenal,—contestó el interpelado;—Leotard salta desde el primero al tercer trapecio; pues yo, amigos mios, sin editor que me comprara ni público que me leyera, salté desde el almuerzo de un juéves á la cena de un sábado.

Todos soltaron la carcajada, y desde entónces ninguno de los circunstantes ha vuelto á entusiasmarse con acróbatas, gimnastas ni volatines, porque los equilibrios, saltos y amaestramientos de los circos, son, en efecto, tortas y pan pintado junto á los amaestramientos, saltos y equilibrios que á todas horas se ven por estos mundos.

A los elefantes amaestrados del Circo de Price, en mi anterior revista mencionados, se han reunido media docena de leones, cuyo domador, mister Seeth, penetra en la jaula y á su antojo los revuelve y los irrita, demostrándonos una vez más lo cierto del refran *No es tan fiero el leon como lo pintan*. Lo singular y conmovedor del caso es que mister Seeth entra acompañado de un perrito, al cual obliga á saltar y enfurecerse contra los leones, y al pobrecillo le cuesta una enfermedad cada ejercicio, temiendo, y con razon, que los salvajes reyes del desierto se lo traguen como á una píldora ó lo conviertan en parche sobre algun divieso que por azar padezcan. Por lo demas, este perrito ladrando él solo á seis leones, trae á mi memoria aquel crítico imberbe que encabezaba una de sus críticas con estas palabras: *Aconsejamos al señor Hartzenbusch*....

***

¡Ay! estamos de luto todos los amantes del arte que conmueve y entusiasma. Rossi, el eminente, el incomparable Rossi, se ha despedido del público madrileño entre una tempestad de vítores y bravos que conmovió hasta sus cimientos las paredes del teatro. A la noche de la despedida precedió la del beneficio del insigne actor que lleva en su cerebro toda la inmensidad del genio dramático encarnándose en las tablas. Durante aquella noche memorable vimos levantarse y crecer ante nuestros asombrados ojos la repulsiva figura de *Neron*, que sirve de título y de protagonista á la comedia del malogrado poeta italiano Pietro Cossa. Desde la primera escena hasta la última, Rossi, llenando él solo el escenario, caracterizó magistralmente, no el Neron de Tácito, salvaje, malvado y grande á un tiempo, con la grandeza de lo terrible, sino el cobarde, vil y degradado Neron de Suetonio, que se revuelca por el fango con impúdicas esclavas, que frecuenta de noche las tabernas y lucha en ellas con los gladiadores, que en cada copa de Chipre teme apurar los venenos de Locusta, que se emborracha como un ganapan, que jura y amenaza como un tirano, y huye como un colegial ante la proclamacion de Galba, y muere al fin como una mujerzuela en la quinta de un liberto. ¡Qué

actitudes, qué inflexiones de voz y qué detalles los de Rossi! Baste decir en su elogio que si el César romano despertara, creyera el escenario un enorme y bruñido espejo de metal de los usados en aquel tiempo.

Existe para mí un salto mayor aún que los de Leotard, y que el del hambriento poeta arriba dicho, y es el salto desde Rossi al clown y al volatin. Ese salto acabo yo de darle, y exclamo todavía con el alma dolorida:

—*Otelo* el africano, salvaje encarnacion de los celos matadores; *Hamlet*, el de cerebro y corazon sombríos como las nieblas de Inglaterra; implacable *Shylock*, viva personificacion de la codicia; desordenado y noble *Kean*; trágico *Rey Lear*, víctima de tus malvadas hijas; apasionado *Romeo*, tierna y angelical *Julieta*, lascivo y monstruoso *Neron*, *¡addio per sempre, addio! ¡Non vi rivedrò mai più!* . .

A la admiracion despertada por Rossi entre las almas inteligentes y los corazones sensibles, ha sucedido otra admiracion más generalizada, más vulgar y más grosera, la admiracion hacia Mazzantini. ¿Quién es Mazzantini?— preguntará tal vez la curiosa lectora.—Es un torero novel, que habiendo ya toreado en provincias, el domingo próximo pasado tomó en la plaza de Madrid la alternativa, es decir, se estrenó ante la cornuda fiera en el madrileño redondel. Mató tres toros de tres estocadas, y la ovacion fué indescriptible: un diluvio de sombreros y tabacos cayó á sus piés, un terremoto de bravos y palmadas asordó sus oídos; el público, entusiasmado, le ungió rey de los diestros; sus más ardientes admiradores saltaron al redondel al fin de la corrida, muchos le abrazaron, hubo quien le besó, todos cargando con él, le pasearon en triunfo, y quedó hecha la apoteósis de este genio tauromáquico. Por la noche, aquí y allá, arriba y abajo, dentro y fuera, no se bablaba sino de Mazzantini. Los maridos se convertian en Argos, los novios se ponian acaramelados con sus novias para neutralizar los estragos del matador de toros, que podia serlo tambien de corazones; pediamos dinero á un amigo, y maquinalmente contestaba: Mazzantini. El juéves último, la empresa, explotando al diestro como si se tratara de un filon, dió una corrida extraordinaria; á pesar de ser dia laborable, de lo lluvioso del tiempo y de lo frio de la tarde, al leerse en el cartel el nombre de Mazzantini, la plaza se llenó de bote en bote. Botaron en la arena caballos y jinetes sobre las astas de los bichos, botó el agua de las nubes, y los espectadores, á semejanza de los antiguos guerreros, formando la tortuga con los paraguas, firmes en sus puestos, veian matar toros á Mazzantini. Este brindó la última fiera á una Condesa que ocupaba un asiento de palco, y la Condesa, agradecida, arrojó al galante diestro una petaca, tal vez una cartera con billetes dentro, que todo pudiera ser en un país donde quien no compra un libro empeña la capa para asistir á una corrida.

Si mis lectoras me lo permiten, les voy á presentar á Mazzantini. Es alto, forzudo, de gentil presencia y modales distinguidos; su valor raya en temeridad; se coloca con tal frescura á la cabeza del toro, que el toro lo confunde con una horchata; su pulso es firme y certero, su mirada tan segura como inteligente; al herir á la fiera, toma una elegante postura artística que revela su orígen italiano, se tira á fondo con bravura, sabe burlar la acometida de la bestia y raras veces yerra el golpe. Sus admiradores sólo le encuentran un defecto, es que todavía no tiene mote, y por ahora se ven obligados á llamarle D. Luis. Los que de cerca le conocen dicen que Mazzantini viste como un caballero, que habla varios idiomas, toca el piano y posee una instruccion impropia de su clase. Yo de mí sé decir que le he visto retratado de frac y corbata blanca, y me parece un torero *de ocasion*, como lo revelan sus modales. En la Edad Média hubiera sido un Cid; hoy, á falta de moros, buenas son reses,— habrá dicho para su *coleta* parodiando un refran muy conocido. La historia que por acá se cuenta de Mazzantini confirma su inteligencia y mis sospechas. Hijo de padre italiano, era un triste empleado en ferrocarriles; sin duda echó de ver que, pese á la velocidad de los trenes, su fortuna marchaba á paso de buey: este animal le recordó el toro; vió en seguida que una muleta y un estoque eran fuente inagotable de gloria y de riquezas en la patria de Pepe-Hillo; echó á un lado su empleo y sus preocupaciones, sintióse con facultades, aprendió á torear, y heténoslo aquí saltando de la indigencia á la abundancia, de los antros de la oscuridad al pináculo de la gloria. Cualquier dia, con las arcas bien repletas, echará á un lado los trastos de matar, como ántes sus preocupaciones y su empleo, se cortará la coleta, hará que lo elijan diputado ó que le nombren Duque, y todos le darémos tratamiento de excelencia. ¡Oh práctico y profundo Mazzantini, yo te saludo y uno mi sincero aplauso al de tus admiradores! Tú has comprendido el siglo que corremos y el país en que vivimos; tú has notado que el sabio come pisto, cuando come, y el necio come faisanes; tú observas que no sabemos quiénes fueron ni qué hicieron Servet y Jovellanos, y todos, en cambio, conocemos bien á Lagartijo, Frascuelo y Cara-Ancha. ¡Basta! no digo más por temor de que te incomodes y me confundas con un toro.

UN MADRILEÑO.

Madrid, 7 de Junio de 1884.

TRES AMIGAS.

NOVELA ORIGINAL

DE

JULIA ASENSI.

[*Continuacion.*]

Mi padre le dirigió algunas palabras de gratitud que él escuchó con visible contrariedad y disgusto.

—No me dé usted gracias por nada, se apresuró á decir; el mortal está obligado á hacer poco ó mucho, segun sus facultades, por el prójimo, pero á hacer siempre algo. La herida de usted es leve, pero exige cierto cuidado; se quedará usted aquí un par de dias.

—¿Es usted el dueño del castillo? le preguntó mi padre.

—Sí señor, contestó; hace algun tiempo que lo compré. Quedé huérfano muy jóven.

—Vive usted en él todo el año?

—Casi todo.

—¿Solo?

—Con tres antiguos criados.

Quisimos oponernos á permanecer allí, pero no hubo medio de que partiésemos; además el coche se habia roto, él declaró no tener carruaje, y no podiamos pensar en volver á nuestra casa á pié. Precisamente mi padre estaba herido en una pierna.

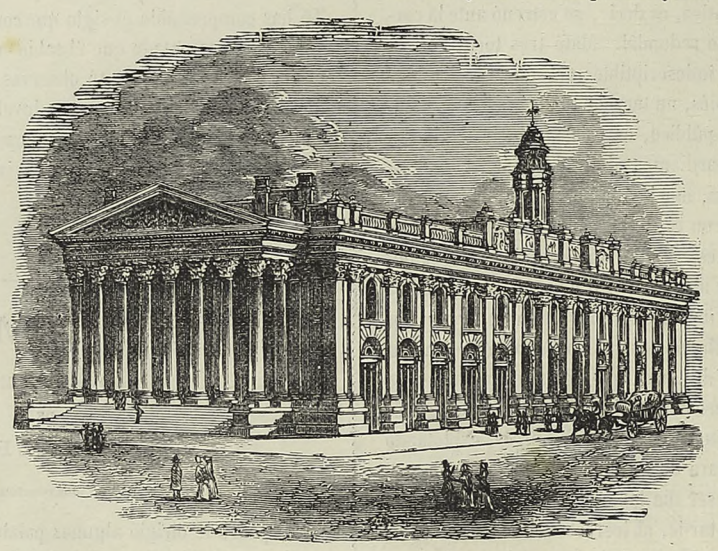
Pasamos casi toda la noche solos porque no quisimos cenar, y únicamente tomé una taza de té por complacer al dueño del negro castillo. A pesar de que me prepararon una habitacion, no hice uso de ella y permanecí al lado de mi padre, al que el desconocido acostó en su propio lecho. Una vez allí, observé

á mis anchas la alcoba y el despacho de nuestro salvador. Separaban á la primera del segundo altas columnas y no habia en ella más que una cama, dos divanes y algunos cuadros mitológicos. En el despacho ví tambien divanes, dos armarios con libros sin encuadernar en su mayor parte, otro con pequeños botes de cristal con sus correspondientes rótulos, que supongo estarian escritos en latin, una mesa cubierta de legajos numerados, dos ó tres volúmenes en idioma desconocido para mí, plumas, tintero, cuartillas sin terminar, etc. Delante de la mesa un sillon, en las paredes armas antiguas, retratos de antepasados ilustres, y en medio de éstos un dibujo representando, segun se leia al márgen, á Mesmer el célebre magnetizador. ¡Si hubieses estado allí, Teresa, tú tan religiosa, tan tímida, te hubieras sobresaltado pensando hallarte en la habitacion de algun hereje ó de algun nigromante! Para completar la ilusion ví sobre el divan dos gatos negros cuyos ojos brillaban de un modo siniestro. Una lámpara colgada del techo iluminaba la estancia débilmente.

—Si al ménos viniera Rafael, pensé, él me animaria con su presencia.

Pero el amigo del dueño del Castillo Negro no tuvo á bien hacerse presente aquella noche. La tempestad que habia cesado, empezó más fuerte y más temible á las tres de la madrugada, y no tenia esperanzas de que aquel tiempo mejorase, porque veia lo bajo que estaba un barómetro colocado cerca de Mesmer. Mi padre dormia, yo velaba, y no te ocultaré que en aquel instante no era el valor la cualidad que me dominaba.

Continuará.



BOLSA DE LÓNDRES.

EXPLICACION DE LAS ILUSTRACIONES.

La marquesa de Sevigné.—Esta ilustre escritora nació en Borgoña en 1627 y murió en 1696. Ella contribuyó con su talento, su distincion, sus gracias y sus virtudes, á dar brillo á la famosa corte de Luis XIV. Como madre era admirable: háse dicho que exageraba su ternura maternal, pero nosotros creemos que nunca puede haber exageracion en este sentimiento. La marquesa de Sevigné fué una elegante escritora; sus cartas coleccionadas las citan los escritores franceses como modelo del estilo epistolar. Tuvo la gloria de ser contemporánea de grandes celebridades, entre ellas Corneille, Racine, Molière, Lafontaine, Bossuet y Fenelon.

Paisaje suizo.—Uno de los puntos más pintorescos de Europa, centro en verano de las principales familias que huyen del calor para gozar de las frescas brisas primaverales, es la Suiza: en los dos meses de Julio y Agosto, se ve muy favorecida por visitantes de todas las partes del mundo. En Suiza se admira el lago de Ginebra, que ha inspirado á grandes poetas; y en los Alpes, esta gran cadena de montañas que se extiende desde el Mediterráneo, cerca de Niza, hasta el Danubio, cerca de Viena y que en mil ramificaciones atraviesa toda la Confederacion Helvética, se eleva majestuoso el monte de San Bernardo donde tienen un buen monasterio caritativos monjes consagrados á prodigar todo género de consuelos á la humanidad, yendo personalmente, con el auxilio de grandes perros, á salvar de las nieves á los caminantes.

Don Juan de Dios Peza y Fernandez de Córdoba.—Publicamos el retrato de este distinguido mexicano, padre de nuestro estimado redactor el eminente poeta Juan de Dios Peza, el cual acaba de bajar al sepulcro sumiendo á su apreciable familia en la más profunda pena. Era el Sr. Peza un antiguo empleado de la Secretaría de Guerra y Marina, en la que sirvió desde el año 1831 hasta 1866 desempeñando por riguroso escalafon todos los empleos, desde escribiente hasta Ministro; además de este alto puesto ocupó otros muy importantes en el gobierno del partido á que pertenecia, entre ellos el de Ministro de México en España, en cuya Corte fué muy querido. Honrado en extremo, cumplido caballero, afable en su trato y leal con su partido y con sus amigos, fué tan conocido como estimado en esta sociedad. ¡Descanse en paz!

Bolsa de Lóndres.—En todos los principales centros mercantiles existe generalmente un edificio llamado *Bolsa* ó *Lonja*, donde se reunen los capitalistas, los especuladores, los agentes de comercio, y hasta muchos curiosos, para tratar de asuntos mercantiles, jugar al alza ó baja de los fondos públicos, negociar papel del Estado, contratar empréstitos, cotizar y otras operaciones por el estilo. La de Lóndres, cuyo grabado hoy publicamos, es un suntuoso edificio cómodamente dispuesto para la realizacion de las muchas operaciones que diariamente se efectúan. Su importancia es universalmente reconocida, ya que Inglaterra por espacio de mucho tiempo se ha impuesto en el mundo mercantil como en el marítimo.

LA MUJER
JUZGADA POR UNA MUJER.

Se halla próxima á agotarse la tercera edicion de este interesante libro debido á la pluma de la conocida escritora *Concepcion Gimeno de Flaquer*. Hállanse todavía ejemplares en las librerías de Murguía, Buxó, Chavez y Ballescá.

TEATRO.

GRAN TEATRO NACIONAL.

El señor empresario de este teatro se halla dispuesto á cumplir todos sus compromisos cual siempre, y nos prepara lindísimas zarzuelas que ya están en ensayo.

IMPRESO POR FRANCISCO DIAZ DE LEON,
Calle de Lerdo núm. 3.

El Album de la Mujer se publica todos los domingos, resultando cuatro, y á veces cinco números mensuales.—Su precio: UN PESO cada mes en la Capital, y UN PESO CINCUENTA CENTAVOS en los Estados y fuera de la República, franco de porte.—**La suscricion se paga adelantada.**—Números sueltos, VEINTICINCO CENTAVOS.

GRAN FABRICA DE TABACOS Y CIGARROS

EL BORREGO

Fábrica, **Libertad núm. 2** } MÉXICO { Despacho central, **Capuchinas, 12**

La gran acogida que el público ha dispensado siempre á los famosos PUROS y CIGARROS de esta marca, nos obliga á emplear en nuestras manufacturas las mejores ramas de San Andrés, Jaltipan y Acayúcan: papel catalan, marca «España y México,» que es sin disputa alguna el mejor que se ha importado, por su blancura y buen arder.

Tambien recomendamos á nuestros constantes favorecedores la elegante marca LA ASTURIANA, cuyos cigarrillos de hebra pueden competir con los mejores en su clase.

EL BOTIN ESPAÑOL

GRAN ZAPATERÍA DE FRANCISCO PURON

Nº 5—CALLE DE VERGARA—Nº 5.

MÉXICO.

El mejor Establecimiento en su género.—Escogidos oficiales y materiales superiores.—El mejor corte y más elegante para niños, señoras y hombres.—Completa reforma en todo.—Almacen por mayor y menor.

Calzado de los mejores talleres españoles.

MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS.

HISTORIA GENERAL
DEL DESENVOLVIMIENTO SOCIAL, POLITICO, RELIGIOSO, MILITAR, ARTISTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO DE MEXICO,
DESDE LA EDAD MAS REMOTA HASTA LA EPOCA ACTUAL.

Obra única en su género imparcial y concienzudamente escrita por una reunion de distinguidos literatos mexicanos.

OBRA DE INUSITADO LUJO.

La obra más monumental de todas las publicadas hasta el presente. Adornarán este monumento histórico, cientifico, artistico y literario de México, un considerable número de magníficas cromolitografías, láminas de gran tamaño y grabados intercalados, representando sucesos históricos, hechos de armas, objetos de arte, vistas, trajes, monumentos, planos, ciudades, retratos, moviliarios, autógrafos, numismática, grandes cuadros de pintores mexicanos, y todo cuanto pueda contribuir á dar idea cabal del adelanto y cultura de la nacion mexicana.

Ya han salido los once primeros cuadernos.

J. Ballescá y Comp.

GUANTERIA Y PELUQUERIA
DEL BUEN TONO

OBJETOS DE LUJO Y DE GUSTO

GUANTES DE CABRITILLA

P. MICOLO
ESQUINA DEL ESPIRITU SANTO Y 3ª DE SAN FRANCISCO

4 LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL 4

CALLE de la PROFESA

Calle de la Profesa 4

ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA
CARLOS FELIX Y COMPAÑIA
ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA

Calle de la Profesa 4

El ALMACEN MEJOR SURTIDO y MAS ACREDITADO de la CAPITAL

Surtido completo de todos los artículos del ramo.
EFECTOS DE TLAPALERIA.
DEPOSITO DE TODAS LAS ESPECIALIDADES anunciadas en los periódicos.
Aparatos Hidroterápicos de Walter Lécuyer.

APARATOS NEVERAS DE DELPY.
VINOS TINTOS PUROS Y JEREZ, garantizados.
COGNAC Y CHAMPAGNES superiores.

PERFUMERIA EXTRAFINA
de Pinaud, Coudray, Roger y Gallet, Lubin, Legrand (Oriza), Atkinson, Gosnell, Rieger, Colgate y Comp., Lundberg, etc., etc.
Veloutina CH. FAY, legítima.

Vinagre de Benjuí, de Gelle, la preparacion más higiénica para el cútis.
Gran surtido de CAJAS y NECESERES para obsequios.
Polveras y Borlas.—Cepillos de todas clases.—Adornos para tocador.

CALLE de la PROFESA

4 LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL 4

LA CIUDAD DE MÉXICO.

TIENDA Y ALMACEN DE ABARROTES
ESQUINA de la 2ª de SAN FRANCISCO y COLISEO

Ventas por mayor y menor.

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; estearina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

Se garantiza por la casa la legitimidad de las mercancías.

FRANCISCO ZEPEDA.

DELFINA MARQUET é HIJA

Tienen el honor de participar al público que, habiendo traspasado el establecimiento del Sr. Fonteny, lo han trasladado á la **Calle de Tarasquillo núm. 6** (casa de los Sres. Emilio Moreau y Hno.), en donde seguirán ejecutando á precios cómodos los trabajos de su ramo, como

Composturas y tintes de Plumas de todas clases, etc., etc.

Junio 8 de 1884.

Ferrocarril Interoceánico de ACAPULCO, MORELOS, MEXICO, IROLO y VERACRUZ.

Itinerario de los trenes desde el dia 1º de Marzo de 1884, hasta nueva disposicion.

LINEA DE IROLO.

De México á Calpulalpan y la Luz.				ESTACIONES.	De Calpulalpan á México y la Luz.			
TREN DE PULQUE		TREN MIXTO.			TREN MIXTO.		TREN DE PULQUE	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	1.00 P.M	,,	7.00 A.M	MÉXICO, Peralvillo	6.00	,,	3.20	,,
1.35	1.45	7.35	7.45	.....REYES	5.25	5.35	2.20	2.35
2.30	2.35	8.30	8.35	..... TEXCOCO.....	4.30	4.40	1.15	1.30
3.00	3.05	8.54	9.00	...TEPETLAXTOC...	4.05	4.10	12.45	12.55
3.35	3.40	9.30	9.35	...SAN ANTONIO....	3.30	3.35	12.00	12.05
4.05	4.10	9.56	10.00	.....METEPEC.....	3.00	3.05	11.15	11.30
4.30	4.35	10.20	10.25	.....OTUMBA...	2.35	2.40	10.45	10.55
4.50	4.55	10.40	10.45	..... SOAPAYUCA.....	2.20	2.25	10.20	10.30
5.35	5.45	11.16	11.26	.....IROLO.....	1.35	1.45	9.20	9.35
6.05	6.20	11.45	11.50	...SAN LORENZO....	1.15	1.20	8.45	9.00
,,	,,	12.05	,,	...CALPULALPAN...	,,	1.00 P.M	,,	,,
7.10	,,	,,	,,	.....LA LUZ.....	,,	,,	,,	8.00 P.M

NOTAS.—El tren mixto se detiene en el crucero de San Vicente para tomar y dejar pasajeros y carga.—El tren de pulque lleva hasta Texcoco un solo coche de segunda para pasajeros.—México, 14 de Febrero de 1884.—*D. de Peon.*

LINEA DE MORELOS.

Tren Mixto Descendente de México á Yautepec.		ESTACIONES.	Tren Mixto Ascendente de Yautepec á México.	
Llega	Sale		Llega	Sale
,,	8.00 A.M	..... MÉXICO (SAN LÁZARO)	4.45	,,
8.35	8.50	.....REYES.....	4.00	4.10
9.05	9.10	.....AYOTLA	3.40	3.45
9.25	9.35	.....LA COMPAÑIA.....	3.10	3.25
10.20	10.30	..... TENANGO	2.25	2.40
10 55	11.10	..... AMECAMECA.....	1.40	1.55
11.40	12.30	.....OZUMBA	12.00	1.00
1.35	1.40	.....NEPANTLA.....	10.00	10.15
2 45	2.55	..... YECAPIXTLA.....	8.20	8.30
3.30	3.45	.....CUAUTLA..	7.20	7.35
4.50	,,	.....YAUTEPEC.....	,,	6.00 A.M

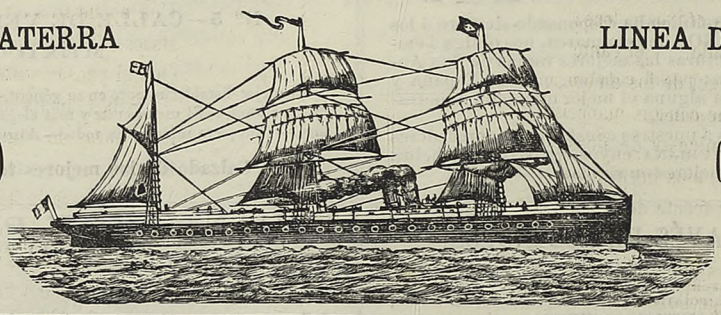
NOTAS.—Entre México y Ozumba y vice versa correrá un tren eventual exclusivamente de carga.—Para mayor comodidad de los pasajeros, el tren descendente se detiene en Ozumba 50 minutos, y el ascendente 60 minutos, en cuya estacion hay un Restaurant.—México, 14 de Febrero de 1884.—*D. de Peon.*

ANUNCIOS

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del ÁLBUM DE LA MUJER, hace toda clase de **impresiones** y de **encuadernaciones**. Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente.— Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometría* por Antonio García Cubas, 25 cs. id.—*Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.— **Los Ceros.**—Galería de contemporáneos.— Un vol. con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.—LIBROS PARA LAVANDERAS, $1.50 ejemplar.

COMPAÑIA MEXICANA TRASATLANTICA

LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — CAPUCHINAS Nº 10 — MÉXICO



LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — CAPUCHINAS Nº 10 — MÉXICO

Vapores correos: «TAMAULIPAS,» «OAXACA,» «MEXICO.»

Viajes mensuales entre LIVERPOOL y VERACRUZ, con escala en el Havre, Santander, Coruña, Sta. Cruz de Tenerife, Habana y Progreso.

AGENCIAS:

Baring B[illegible] & Cª	Lóndres.	Ed. Santos & Cª	Paris.	.....	Coruña.	Santa Cruz de Oviedo & Cª	Progreso.
" " "	Liverpool.	Angel del Valle	Santander.	Ghirlanda Hermanos	Sta. Cruz de Tenerife	Forstall, Clayton & Cª	New Orleans.
H. Genestal & Delzons	Havre.	Angel Palacio	Bilbao.	J. M. Avendaño & Cª	Habana.	C. A. Martinez & Cª	Veracruz.

PASAJE.—Se darán boletos de ida y vuelta de cámara, valederos por doce meses, con el 25 por ciento de rebaja sobre el precio de la tarifa vigente en el puerto donde se tome el billete. La misma rebaja se concede á los pasajeros para los puertos intercoloniales, siendo valederos los boletos por dos meses.—**BOLETOS DE FAMILIA.**—A toda familia que de una vez tomase por lo ménos cuatro pasajes enteros de cámara, se le rebajará el 15 por ciento sobre su importe total, siempre que éstos consten de un solo billete. Los criados no formarán parte integrante de la familia. Esta rebaja no comprende las ventajas que se conceden á los boletos de ida y vuelta.—**MENORES DE EDAD.**—A los niños de ménos de 3 años se les concederá pasaje gratis; los de 3 años cumplidos á 8 por cumplir, pagarán la cuarta parte del pasaje; los de 8 años cumplidos á 12 por cumplir, pagarán la mitad del pasaje; y los de doce años para arriba pagarán pasaje entero. Se concede una litera para dos niños, pagando cada uno medio pasaje, y para cuatro niños pagando cada uno un cuarto de pasaje. Dado el caso de que una familia tuviese varios niños de ménos de tres años, tan sólo uno de ellos gozará de pasaje gratis, debiendo pagar los demas un cuarto de pasaje cada uno.—**CRIADOS.**—Los criados de los pasajeros pagarán los precios fijados por la tarifa correspondiente á los pasajeros de entrepuente. Las criadas pagarán los dos tercios del pasaje de cámara, relativo á la clase que hubieren tomado las personas á cuyo servicio viniesen.—**CLASE DE MONEDA.**—Los boletos de pasaje que se tomaren en México para las Antillas, Estados-Unidos y Europa, serán pagaderos en pesos fuertes mexicanos, con exclusion de cualquiera otra moneda. Los boletos que se tomaren en Europa y las Antillas para México, serán pagaderos en moneda equivalente á pesos fuertes de á cinco francos ó cinco pesetas cada uno.

Oportunamente se fijarán los dias de salida de cada uno de los puertos en que toquen los vapores de esta línea, así como los puertos en que han de hacer escala á su viaje de retorno á Liverpool. Para otros informes, dirigirse á la Direccion, **Capuchinas núm. 10**, y á los **Agentes**.

PORTAL de MERCADERES Número 7

PORTAL DE MERCADERES

SOMBRERERIA MEXICANA

POR MAYOR Y MENOR

MODESTO MARQUEZ

Fabricante de sombreros de todas clases, para señores, señoras y niños. Los efectos que emplea en sus manufacturas son de la mejor calidad. Los precios sumamente baratos; los galones y toquillas de plata fina mexicana.

PORTAL DE MERCADERES

PORTAL de MERCADERES Número 7

LA CENTRAL

RELOJERIA ESPAÑOLA.

SEGUNDA DEL REFUGIO Núm. 15

JOYERIA, y COMPOSTURA DE RELOJES

á precios muy módicos.

Francisco del Campo.

Año de 1884

Año de 1884

HOTEL DU CAFÉ ANGLAIS.

RESTAURANT.

CHAMBRES ET APPARTEMENTS DE LUXE.

EXCELLENT SERVICE.

COLISEO NUM. 8. MÉXICO.

LOUIS GATILLON. PROPRIÉTAIRE.

Registrado como artículo de segunda clase.